

MALCASAS

BUENOS AIRES, DICIEMBRE/MARZO 1969 **NUMEROS 1/2 \$ 200**

LA INVOLUCION DEL DESARROLLISMO - PINO SOLANAS OCTAVIO GETTINO: RESURRECCION E INSURRECCION DEL CINE ARGENTINO - SUSANA LAGO: ARQUITECTURA Y CAMBIO - J. C. DE BRASI: LA TRAIACION DE RITA HAYWORTH O EL EQUIVOCO DEL "RITO" HAYWORTH Y LA VANGUARDIA ITALIANA Y LA LITERATURA DE LABORATORIO - MARTIN MICHARVEGAS: MOTIVOS DEL RATON

■ CARLOS ESPARTACO: EL SENTIDO DE UNA EXPERIENCIA IMPORTACION Y EXPORTACION - MARIO PERNIO-LA: LA IDEOLOGIA DE LA TOTALIDAD DE MARSHALL MC. LUHAN - TUCUMAN ARDE EN PASEO COLON

Comité de redacción:
Juan Carlos De Brasi
Carlos Espartaco
Martin Micharvegas.

Colaboradores:
Lorenzo Amengual, Susana Lago, Roberto Carrí, Mario Trejo, Norberto Coppola, Juan Andralis, Mario Perinola, Enrique Barilari, Ernesto Deira, Felipe Noé, Jorge De la Vega, Marta Peluffo, Espirillo Bule, Jorge Demiján, Federico Peralta R., Carlos Silva.

Traductores:
Marcella Milano, Nini Rivero.

ALGUNOS PUNTOS PARA DISCUTIR UN EDITORIAL

Abrir un diálogo con quienes participan en el proyecto de una lucha común o intentan crear un lenguaje compartido, tan específico como abierto. Pensamos nuclearnos alrededor de un hueco que se registra sistemáticamente en la cultura argentina, lugar que no pueden llenar los omnipotentes del sistema ni los dioses que en forma conciente o irreflexiva cumplen con la tarea de siervos históricos.

Entendemos que cada palabra mantiene la resonancia primitiva y remite a su sentido originario. La charla cotidiana está impregnada de un sabor dependiente o una existencia independiente reducida a un juego liberal, subdesarrollada no por su bajo desarrollo sino por su alto nivel de alienación.

Nuestro enfoque, sólo puede tender a la negación de todo lo asimilado pacientemente, para, así, reelaborar en una dimensión diferente y desmitificadora.

La mitificación no es un término ni tampoco una suma de planes misteriosos que algún día serigiano maneja para sembrar sus ciárufas.

Aparece como el producto sintético de los medios propagandísticos, de las cadenas televisivas, de las ideas de nuestros próceres intelectuales. Aparece como la vaselina ideológica usada por los grupos dominantes. La mitificación no es más que una vía táctica de la historia, mezquina y sin imaginación, orgullo de la familia-burguesa.

Denunciar una pasiva mentalidad de consumo que se va adueñando de todos los sectores nacionales, esa inclinación importadora que siempre contó con el empuje universalista de nuestras capas medias, receptivas, saboteadoras sistemáticas de las transformaciones estructurales que viven como una representación gastronómica. Mientras las expresiones de la conciencia revolucionaria —sencillas actualmente por una economía de servicios— son cada vez más ambiguas, y se doblan bajo los avances de cierta comodidad a la Mc Luhan.

Permanecer en guardia contra ese nacionalismo folklórico, falso y retardatario, que difriza la conservación de la propiedad privada bajo el heroísmo fronterizo de la propiedad nacional.

No basta lanzarse al festival de la acusación —fiesta nacional de la izquierda adaptada— sino es necesario hacer reversible la vigilancia, volver la represión institucional que golpea desde afuera contra la autocensura que corroe por dentro, mientras mostra novedades e interminables mecanismos de integración, los cuales han logrado, por ejemplo a través de la creación de publicaciones intermedias, una plena asimilación de los elementos marginados, a la vez que reafirmaron el problema laboral de toda una generación de intelectuales argentinos estarleados.

No queremos adalantar ninguna teoría delirante sobre una estrategia y sus derivaciones tácticas, porque, simplemente, creemos que ha llegado el momento de callar dejando que la comunicación surja de la acción misma.

Algunos será nuestra propia praxis y en ella nos probaremos.

La mayoría trabajadora. La "unidad nacional" sin distinción de bandos ni de credos y "a costa de sus víctimas estériles", va cobrando lentamente sus vitales de siempre, constantes bajo el espectro de un sistema de producción que crece en la equivalencia durante el reparto ganancial, pero que no cuestiona el carácter mismo de lo que reparte. La imposibilidad real de las condiciones, la imposibilidad de las estructuras. De esta manera la pregunta del saber y su materialización se transforman durante el proceso en cómo se puede superar la "dualidad" sin superar las condiciones que la dan existencia y el lugar idéntico desde donde tiene sentido el asunto? ¿cómo es posible cuestionar la ganancia sin antes resolver la maquinaria que la produce? Dejemos, por el momento, la fundamentación de la respuesta que requeriría una larga argumentación teórica que aquí está fuera de lugar. Sólo queda apuntada la dirección que toma todo proceso desarrollista en un país dependiente y que linda con lo que denominamos, por ejemplo, neocapitalismo en los países europeos. De ahí que no sea independiente el proyecto desarrollista para Latinoamérica de los postulados del neopopulismo. Simultáneamente esto crea, entre los países coloniales, una variante intercontinentalista. Así las fronteras nacionales son las ilusiones que cada país se forja a costa de su vecino subdesarrollado. Chile tiene constantes problemas fronterizos con Argentina, ésta con Bolivia, Brasil con Paraguay. Además, las fronteras nacionales se establecen entre los países coloniales, las líneas jurídico-nacionales, aparece el verdadero espectro de la intercontinentalidad y la disputa por "encabzar el bloque latinoamericano", dilema que la burguesía brasileña tiene resuelto de antemano, como lo demostró con la operación "Paraguay". Por otro lado, el torneo de los pueblos se da entre el bloque Andino versus, asimismo, de los "altos destinos del país". Para los ácidos de los sujetos activos del país, las posibilidades de "recuperación nacional" suenan más a una metáfora vendedora que a una realización práctica duradera.

Toda estructura económica tiene un devenir que la debilita y, a la vez, una dualidad que encaja con las ilusiones de perpetuarse. Las fantasías de duración poseen un límite universal recíproco. Mientras la guerra civil en Occidente —especialmente en el llamado Tercer Mundo— va generalizándose, los intentos para "adquirir el dominio del mundo" se materializan. Las últimas experiencias de Liberación Nacional no han dejado impávidos a los organismos represores imperialistas. Si bien la línea de la práctica concreta, esta misma práctica sirvió de alimento a la planificación coercitiva internacional, que cuenta en cada caso con la sistemática ayuda de los gobiernos nacionales al servicio de un proyecto colonial que tiene sus propias expectativas e intereses. Así, en nuestro caso, han sido tendidos los sistemas de comunicación con un despliegue y una eficacia realmente inabotables. Previendo cualquier resolución que pueda hacer peligrar las estructuras vigentes, los boinas verdes se diriguieron a Tertagel (Satis) para adelantarse con el ejemplo, asegurando y dirigiendo las maniobras "antiguerrilleras" que, en alguna medida, son la horroresca justificación de la reunión militar en Río de Janeiro. Además de constituir un anuncio tacito de lo que puede ocurrir en cualquier momento, expresa la unidad de intereses imperialistas que juegan en Latinoamérica de una manera desmedada, la enorme capacidad de decisión económica que compromete inevitable que la burguesía local mantenga con la penetración imperialista, como, especialmente, por Norteamérica.

La propuesta de un saber contemplativo ¿por dónde dos se hacen uno? está contestada satisfactoriamente. La unidad está lograda a costa de la multiplicidad —en este caso de la

Desde otro ángulo el aspecto legal sirvió de anaparo cuando se desea cercenar arbitrariamente los derechos adquiridos mediante los mismos recursos. Junto a la restricción del manejo parlamentario, aparece otro modo de horroresca legalista que respaldó necesidades circunstanciales.

Arbitraje Obligatorio. tendiente a limitar el derecho de huelga y servir como excusa válida "a las operaciones de las fuerzas del orden", siempre dispuestas a restablecerlo en forma "persuasiva" —así ocurrió en las ocupaciones fabriles de Villa María— y de acuerdo con las técnicas "convincientes" más modernas, ya sea mediante palo texano o las grandes tóxicas.

Ley 17.343. que justifica todo control de políccia en los organismos estatales, acobardado con la autonomía interna (estabilidad de los funcionarios) que regia para la solución de los conflictos entre el personal y la empresa. De modo que siempre existe otra vuelta de tuerca, si antes la independencia estaba relativizada por la decisión laboral respecto a la conveniencia de realizar un trabajo que, de ninguna manera, planificaban, ahora la marcha mecánica de la tarea está afianzada por la intromisión policial cuando se lo juzgue "educado".

Ley 17.224. que instaura la congelación de salarios, y la Ley 14.250, que suspende las convenciones colectivas de trabajo. Esta última permite a la patronal "reemplazar" los convenios vigentes por medidas categorizadas —llamadas eufemísticamente de "racionalización"—, que anulan cualquier resistencia y constituyen el motor de una creciente desocupación. Paralelamente se escaban con el esqueleto de las organizaciones sindicales que pierden significado canalizador cuando fracasa su función mediadora.

Convenio de la Construcción (1967). por el desarrollo que ha tenido la industria de la construcción en las últimas décadas, comprende un punto focal para el ataque del régimen. Dicho convenio derogó la ley 11.729 de contratos laborales, e institucionaliza la inestabilidad de cualquier seguro de empleo.

La consecuencia lógica es un recurso expoliador en el trabajo que se institucionalizó por despidio. Pero todo no termina con una determinación de la beneficencia, sino que, para obtener, por ejemplo, el equivalente de un mes de sueldo en concepto de indemnización, es preciso trabajar dos años inintermittentemente bajo el mismo patrón, hecho excepcional y casi anecdótico en tal ocupación. La enumeración de diferentes cargos relevados marca el progresivo debilitamiento de las normas clásicas de lucha y su palmaria liquidación, a la vez que denota la descarada entropía del movimiento obrero al verán que le imponen sus enemigos naturales, aumentados también por los líderes "seguidistas", quienes propician la más alta participación en los compromisos cotidianos de la fuerza de trabajo y la sumisión absoluta a los planes del imperialismo, como lo demostró la fusión gremialista entre los representantes de las fuerzas armadas y la usura de los intereses obreros, cuando asumió el mando Onganía.

Considerando esto—entre una experiencia histórica peridada—del asunto, observamos que desde la antronzación de Onganía y el consecuente avívoro de la reacción a nivel nacional e internacional, se plantea el dilema de una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Nosotros no disponemos de plata, nosotros somos subdesarrollados frente a cualquier industria que vende estufas. Cuando nosotros hemos podido vivir por mandando mate con leña de espinillo... Por, que antes hemos tenido militares que eran civiles. Sépalo, por si no lo sabe, que el general Mitre traducía al Dante 2º y 3º, y escribía poemas y era un famoso periodista que inventó "La Nación" y el general López era un erudito y el general Aguirre era un poeta, que pocos lo recuerdan, tenía la mejor biblioteca de historia argentina... Los de ahora ¿sabrán de algo?...

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

J. C. D. B. y R. C.

RESURRECCION E INSURRECCION DEL CINE ARGENTINO

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

“La hora de los hornos” obtuvo el Primer Premio del Festival de Péasro 1968. Aquí incluimos una crítica, algunos reportajes y artículos que dan la orientación general del film y la intención que guió a sus realizadores.

impetuosas y fascinantes de la primera parte, se pasa aquí a un complejo discurso político sobre el peronismo, no exento de vacíos y distorsiones, que tiene a demostrar el papel que tuvo en la realidad argentina: primera irrupción de las clases sociales explotadas en el escenario de la historia, preámbulo del Tercer Mundo. Diez capítulos que presentan el desarrollo de los acontecimientos del 45 al 55. En el intervalo fueron distribuidos en la sala volantes que reproducían el bando del general San Martín (1819), que exhortaba al pueblo argentino a combatir por la Liberación. Al mismo tiempo era exhibido en escena un cartelón con un frase de Franz Fanon:

Todo espectador es un conejito o un traidor.

La *Crónica de la Resistencia* describe, a través de entrevistas y análisis críticos, de las acciones más significativas de la resistencia durante la guerra, pero se enfoca sobre el pueblo argentino durante el período 1955-1966, década de violencia. Se trata de lo realizado por los sindicatos, de su combatividad y de los éxitos obtenidos.

La tercera parte está dedicada al hombre nuevo que surge de esta guerra de liberación, pero en ella se muestra poco entusiasmo sobre la capacidad de lucha revolucionaria que posee el pueblo argentino a través de marchas y cartas de militantes. El film termina fundiendo las imágenes con la marcha “La hora de los hornos” y dejando abierto el debate.

Algunos reportajes. distribuidos en la sala. Neocolonialismo y violencia. *Clase alta (Mujer):* Todos nuestros antepasados son quienes han hecho la grandeza de este país. Aparte de esto nuestra aristocracia es muy parecida a la aristocracia europea. Yo me acuerdo cuando estaba en Londres en la casa de Lord Griffith hablando una vez acerca de la aristocracia nuestra, la compararla a la aristocracia polaca...

Hombre: Nosotros no disponemos de plata, nosotros somos subdesarrollados frente a cualquier industria que vende estufas. Cuando nosotros hemos podido vivir por mandando mate con leña de espinillo... Por, que antes hemos tenido militares que eran civiles. Sépalo, por si no lo sabe, que el general Mitre traducía al Dante 2º y 3º, y escribía poemas y era un famoso periodista que inventó "La Nación" y el general López era un erudito y el general Aguirre era un poeta, que pocos lo recuerdan, tenía la mejor biblioteca de historia argentina... Los de ahora ¿sabrán de algo?...

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

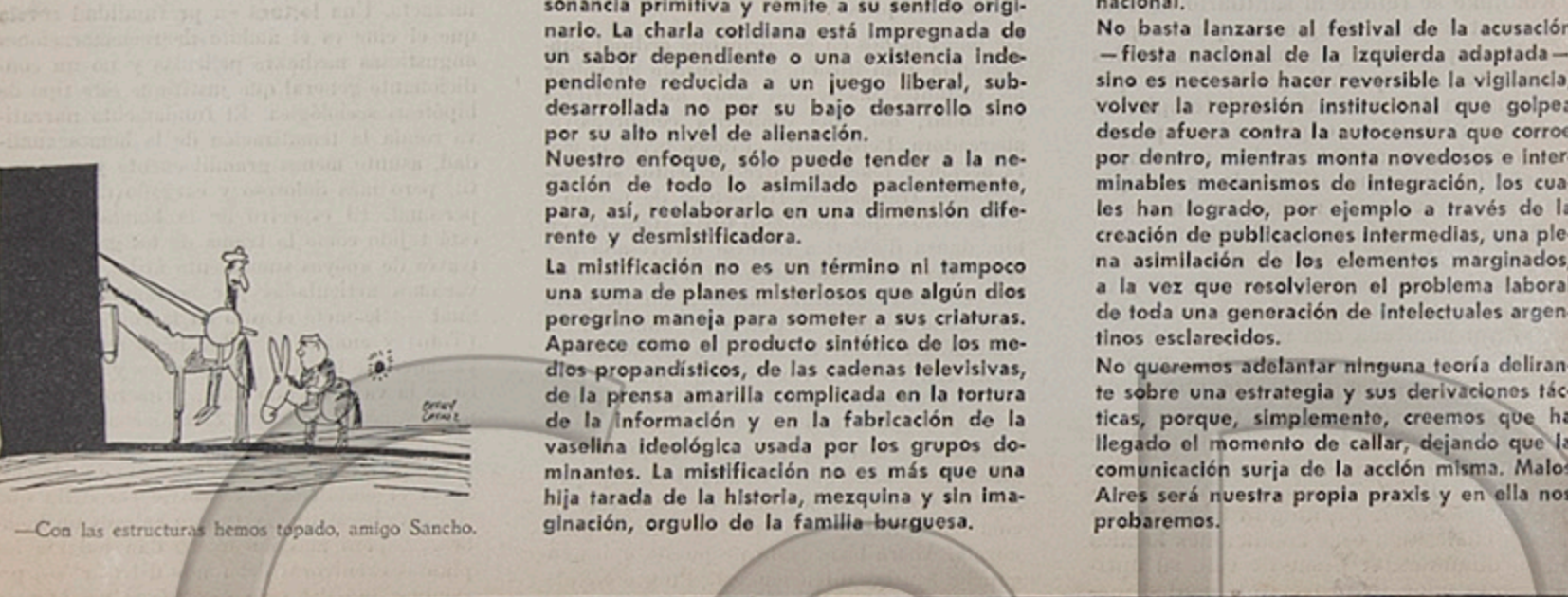
Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.

Hombre: Parece que esta gente del gobierno actual, como se estaba diciendo, es gente que tiene todas las intenciones de poner orden en las cosas... Fíjese cuántos años la CGT estuvo prometiéndole cosas al pueblo, juntando dinero... La CGT es un banco realimente... ¿Y qué hace con ese dinero?... ¡Nada! Los sindicalistas ¿por supuesto! con auto, con camisas de seda, en fin, usad los vo por la calle con ese gusto por las cosas doradas, en fin... Usted no puede comparar a un muchacho de buena familia que crece y en seguida entra en un colegio como podían ser el Saint George School y frecuenta núcleos humanicos (ésteos éstoos es la palabra), éstoos... y en fin, se desarrolla en una lectura novedosa, anti-eufemística y anticulparista cosa, de la realidad, y, conjuntamente, lo inélitico de los métodos revolucionarios que resisten—frente a la injerencia imperialista—los elementos más dinámicos, radicalizados, del movimiento peronista y de todos los sectores que se integran en un vasto proyecto de liberación nacional.

Con esta perspectiva, cambiar (las estructuras) será un verbo transitar, práctico, rebosante de futuro.



—Con las estructuras hemos formado, amigo Sancha.

LA INVOLUCION DEL DESARROLLISMO

Las apreciaciones que hacemos a continuación no tienen otra pretensión que la de constituir una serie de sugerencias orientadas hacia la objetivación del momento político presente. Más allá de nuestras propias intenciones, sabemos que los núcleos de poder determinan una gran cantidad de manifestaciones que exceden estos aspectos siempre intencionalmente más en cuanto se refieren a una realización que no sobrepasa el marco de una "toma de conciencia política" necesaria y útilísima, pero que, considerada aisladamente, es incompleta y estéril.

Desde el punto de vista de la estructura política, el momento actual representa la culminación del desarrollismo. Pero esto podría prestarse a una amplia confusión, porque el desarrollismo ha quedado circunscripto, en la concepción popular, durante los últimos años, al periodo fronterizista. Realmente Frondizi fue el ideólogo del destino de esta línea económica-política guiada hacia la expansión y, simultáneamente, a la concentración, en pocas palabras, del capital monopólico. Sin embargo, la diferencia de lo que podríamos llamar "el último desarrollismo" con la tendencia frondizista, estriba en que el "integracionismo" que dominó durante su gobierno —participación acrecentada por la pseudo concurrencia de illia— está totalmente eradicado de los planes de la "Revolución Argentina". La contemporaneidad con el consumismo es decir, el vómito "esclarecido" que daba cuerpo a las aspiraciones frondizistas, hoy permanece distante de los planes de integración monopólica y, asimismo, de los "altos destinos del país". Para los ácidos de los sujetos activos del país, las posibilidades de "recuperación nacional" suenan más a una metáfora vendedora que a una realización práctica duradera.

Toda estructura económica tiene un devenir que la debilita y, a la vez, una dualidad que encaja con las ilusiones de perpetuarse. Las fantasías de duración poseen un límite universal recíproco. Mientras la guerra civil en Occidente —especialmente en el llamado Tercer Mundo— va generalizándose, los intentos para "adquirir el dominio del mundo" se materializan. Las últimas experiencias de Liberación Nacional no han dejado impávidos a los organismos represores imperialistas. Si bien la línea de la práctica concreta, esta misma práctica sirvió de alimento a la planificación coercitiva internacional, que cuenta en cada caso con la sistemática ayuda de los gobiernos nacionales al servicio de un proyecto colonial que tiene sus propias expectativas e intereses. Así, en nuestro caso, han sido tendidos los sistemas de comunicación con un despliegue y una eficacia realmente inabotables. Previendo cualquier resolución que pueda hacer peligrar las estructuras vigentes, los boinas verdes se diriguieron a Tertagel (Satis) para adelantarse con el ejemplo, asegurando y dirigiendo las maniobras "antiguerrilleras" que, en alguna medida, son la horroresca justificación de la reunión militar en Río de Janeiro. Además de constituir un anuncio tacito de lo que puede ocurrir en cualquier momento, expresa la unidad de intereses imperialistas que juegan en Latinoamérica de una manera desmedada, la enorme capacidad de decisión económica que compromete inevitable que la burguesía local mantenga con la penetración imperialista, como, especialmente, por Norteamérica.

La propuesta de un saber contemplativo ¿por dónde dos se hacen uno? está contestada satisfactoriamente. La unidad está lograda a costa de la multiplicidad —en este caso de la

mayoría trabajadora. La "unidad nacional" sin distinción de bandos ni de credos y "a costa de sus víctimas estériles", va cobrando lentamente sus vitales de siempre, constantes bajo el espectro de un sistema de producción que crece en la equivalencia durante el reparto ganancial, pero que no cuestiona el carácter mismo de lo que reparte. La imposibilidad real de las condiciones, la imposibilidad de las estructuras. De esta manera la pregunta del saber y su materialización se transforman durante el proceso en cómo se puede superar la "dualidad" sin superar las condiciones que la dan existencia y el lugar idéntico desde donde tiene sentido el asunto? ¿cómo es posible cuestionar la ganancia sin antes resolver la maquinaria que la produce? Dejemos, por el momento, la fundamentación de la respuesta que requeriría una larga argumentación teórica que aquí está fuera de lugar. Sólo queda apuntada la dirección que toma todo proceso desarrollista en un país dependiente y que linda con lo que denominamos, por ejemplo, neocapitalismo en los países europeos. De ahí que no sea independiente el proyecto desarrollista para Latinoamérica de los postulados del neopopulismo. Simultáneamente esto crea, entre los países coloniales, una variante intercontinentalista. Así las fronteras nacionales son las ilusiones que cada país se forja a costa de su vecino subdesarrollado. Chile tiene constantes problemas fronterizos con Argentina, ésta con Bolivia, Brasil con Paraguay. Además, las fronteras nacionales se establecen entre los países coloniales, las líneas jurídico-nacionales, aparece el verdadero espectro de la intercontinentalidad y la disputa por "encabzar el bloque latinoamericano", dilema que la burguesía brasileña tiene resuelto de antemano, como lo demostró con la operación "Paraguay". Por otro lado, el torneo de los pueblos se da entre el bloque Andino versus, asimismo, de los "altos destinos del país". Para los ácidos de los sujetos activos del país, las posibilidades de "recuperación nacional" suenan más a una metáfora vendedora que a una realización práctica duradera.

Toda estructura económica tiene un devenir que la debilita y, a la vez, una dualidad que encaja con las ilusiones de perpetuarse. Las fantasías de duración poseen un límite universal recíproco. Mientras la guerra civil en Occidente —especialmente en el llamado Tercer Mundo— va generalizándose, los intentos para "adquirir el dominio del mundo" se materializan. Las últimas experiencias de Liberación Nacional no

